El camino hacia el totalitarismo

La gente puede decirse a sí misma que no ha visto hacia dónde se dirigían las cosas durante los últimos 17 meses, pero sí lo han visto. Han visto todas las señales en el camino. Todas las señales estaban escritas en letras grandes y gruesas, algunas de ellas en escritura germánica de aspecto aterrador. Decían...
"ESTE ES EL CAMINO HACIA EL TOTALITARISMO".

No voy a volver a mostrar todos esos carteles. La gente como yo ha estado señalándolos, y leyéndolos en voz alta, desde hace 17 meses. Cualquiera que sepa algo de la historia del totalitarismo, de cómo transforma progresivamente la sociedad en una monstruosa imagen especular de sí misma, ha sabido desde el principio lo que es la "Nueva Normalidad", y lo hemos estado gritando a los cuatro vientos.

Hemos visto cómo la Nueva Normalidad ha transformado nuestras sociedades en distopías paranoicas, patologizadas y autoritarias en las que la gente ahora tiene que mostrar sus "papeles" para ver una película o tomar una taza de café y mostrar públicamente su conformidad ideológica para entrar en un supermercado y comprar sus alimentos.

Hemos observado cómo la Nueva Normalidad ha transformado a la mayoría de las masas en turbas histéricas y borrachas de odio que persiguen abiertamente a "los no vacunados", los "Untermenschen" oficiales de la ideología de la Nueva Normalidad.

Hemos observado cómo la Nueva Normalidad ha hecho precisamente lo que todos los movimientos totalitarios de la historia han hecho antes, de acuerdo con las cifras. Hemos señalado todo esto, a cada paso del camino. No voy a reiterar todo eso de nuevo.

Sin embargo, voy a documentar dónde nos encontramos en este momento, y cómo hemos llegado hasta aquí... para que conste, para que la gente que te dirá después que "no tenía ni idea de por dónde iban los trenes"

entienda por qué ya no confiamos en ellos, y por qué los consideramos cobardes y colaboradores, o algo peor.

Sí, es duro, pero esto no es un juego. No es una diferencia de opinión. El establishment gobernante global-capitalista está implementando una nueva estructura social y un método de gobierno más abiertamente totalitario. Están revocando nuestros derechos constitucionales y humanos, transfiriendo el poder fuera de los gobiernos soberanos y las instituciones democráticas a entidades globales que no rinden cuentas y que no tienen lealtad a ninguna nación ni a su pueblo.

Eso es lo que está ocurriendo... ahora mismo. No es un programa de televisión. Está sucediendo ahora.
Ya ha pasado el momento de que la gente "despierte". En este punto, o te unes a la lucha para preservar lo que queda de esos derechos, y esa soberanía, o te rindes a la "Nueva Normalidad", al totalitarismo global-capitalista. No podría importarme menos lo que creas sobre el virus, o sus variantes mutantes, o las "vacunas" experimentales. Esto no es una discusión abstracta sobre "la ciencia". Es una lucha... una lucha política, ideológica. De un lado está la democracia, del otro el totalitarismo. Elige un puto lado, y vive con él.

De todos modos, aquí es donde estamos en este momento, y cómo hemos llegado hasta aquí, sólo a grandes rasgos.

Es agosto de 2021, y Alemania ha prohibido oficialmente las manifestaciones contra la ideología oficial "Nueva Normalidad". Otras manifestaciones públicas, como la del Christopher Street Day, hace una semana, siguen estando permitidas. La ilegalización de la oposición política es un sello clásico de los sistemas totalitarios. También es un movimiento clásico de las autoridades alemanas, que les dará el pretexto que necesitan para desatar los escuadrones de matones de la Nueva Normalidad sobre los manifestantes mañana.

En Australia, los militares han sido desplegados para imponer el cumplimiento total de los decretos del gobierno... encierros, rituales de

obediencia pública obligatoria, etc. En otras palabras, es la ley marcial de facto. Este es otro sello clásico de los sistemas totalitarios.

En Francia, los propietarios de restaurantes y otros negocios que sirvan a "los no vacunados" serán ahora encarcelados, al igual que, por supuesto, "los no vacunados". La búsqueda de chivos expiatorios, la demonización y la segregación de "los no vacunados" está ocurriendo en países de todo el mundo. Francia es sólo un ejemplo extremo. La búsqueda de chivos expiatorios, la deshumanización y la segregación de las minorías -en particular de los opositores políticos del régimen- es otro sello clásico de los sistemas totalitarios.

En el Reino Unido, Italia, Grecia y muchos otros países de todo el mundo, también se está introduciendo este sistema de segregación social pseudomédica, con el fin de dividir a las sociedades en "gente buena" (es decir, cumplidora) y "mala" (es decir, no cumplidora). Las autoridades y los medios de comunicación corporativos dan licencia a la "gente buena" y la animan a desatar su rabia contra los "no vacunados", a exigir nuestra segregación en campos de internamiento, a amenazar abiertamente con asesinarnos con saña. Esto también es un sello distintivo de los sistemas totalitarios.

Y aquí, amigos míos, es donde estamos.

No hemos llegado aquí de la noche a la mañana. He aquí algunas de las señales inconfundibles en el camino hacia el totalitarismo que he señalado en los últimos 17 meses.

Junio de 2020 ... El nuevo totalitarismo (patologizado).

Agosto 2020 ... La Invasión de los Nuevos Normales.

Octubre de 2020 ... El Culto Covidiano.

Noviembre de 2020 ... ¡Los alemanes han vuelto!

Marzo de 2021 ... La Nueva Normalidad (Fase 2).

Marzo de 2021 ... La cuestión de los "no vacunados".

Mayo de 2021 ... La criminalización de la disidencia.

Junio de 2021 ... La fabricación de la "realidad" de la nueva normalidad.

Y ahora, aquí estamos, donde nos hemos estado dirigiendo todo el tiempo, claramente, inequívocamente dirigiéndonos ... directamente a La Tormenta que se aproxima, o posiblemente a la guerra civil global. Este no es el final del camino hacia el totalitarismo, pero estoy bastante seguro de que estamos en la recta final. Parece que las cosas están a punto de ponerse feas. Muy feas. Extremadamente feas. Los que estamos luchando para preservar nuestros derechos, y alguna apariencia básica de democracia, somos superados en número, pero aún no hemos tenido nuestra última palabra... y somos millones, y estamos bien despiertos.

Así que elige un bando, si aún no lo has hecho. Pero, antes de hacerlo, tal vez deberías recordar la historia de los sistemas totalitarios, que, por alguna razón, nunca parecen funcionar para los totalitarios, al menos no a largo plazo. No soy un filósofo profesional ni nada por el estilo, pero sospecho que eso podría tener algo que ver con el inextinguible deseo de libertad de algunas personas, y nuestra disposición a luchar por ella, a veces hasta la muerte.

Esta parece una de esas veces.

Perdón por ponerme en plan "Braveheart", pero me estoy mentalizando para ir a que me saquen los mocos con los escuadrones de matones de la Nueva Normalidad mañana, así que estoy un poco... ya sabéis, excesivamente emocionado.

En serio, elige un bando... ahora... o se elegirá un bando por ti.

CJ Hopkins

31 de julio de 2021

Artículo original en inglés: https://consentfactory.org/2021/07/31/the-road-to-totalitarianism/